



LP 5
EDITORIA

EL LIBRO DE LO SALVADO

JACQUELINE GOLDBERG

EL LIBRO DE LO SALVADO

© EL LIBRO DE LO SALVADO, 2020
© Jacqueline Goldberg, 2020
© Edición Digital, 2020

LP5 Editora
Colección Poesía para descargar

Portada y diagramación: Gladys Mendiá
Fotografía de la autora por Umar Timol, Iowa, 2018.

EL LIBRO DE LO SALVADO
está publicada bajo la licencia:



Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 4.0 Internacional.

Fox Island, WA, USA, 2020



EL LIBRO DE LO SALVADO

JACQUELINE GOLDBERG

En el llamado *Libro de lo salvado* quedaban registradas las mercedes, gracias y concesiones de los reyes españoles a finales de la Edad Media. El más difundido el de Juan II de Castilla. En éste, mi *Libro de lo salvado*, no hay tesoros, no busca gravar una nación ni obtener algo. Es apenas lo salvado de viejas borraduras, días pasados a otra cosa, el olvido. Contiene rescates, mutaciones, mutilaciones

Vaho de vahos fue un libro sobre el 2002, *Annus Horribilis* en Venezuela. Con el tiempo me pareció innecesario, redundante. Publiqué algunos textos sueltos, iba a formar parte de una antología organizada por Yolanda Pantin que no se publicó. Algunos fragmentos pasaron a ser carne de otros poemas. Desconozco ya su itinerario.

El orden de las ramas, editado en Madrid en 2004, jamás me gustó. Diálogos pretenciosos, sin fondo, ajenos. En 2007 lo rehíce con excesivo autorespeto para el libro de mi poesía reunida, *Verbos predadores*. Seguía disgustándome. Hay aquí otro intento.

Letanía de los faros contiene poemas apartados de un libro sobre viajes, unos inéditos, otros no.

Finalmente, *Los días invertebrados* sostiene textos escritos durante los primeros cinco meses de la cuarentena por la pandemia del Covid-19, en otro *Annus Horribilis*, esta vez para el mundo, el 2020. Algunos eran inéditos, otros estaban dispersos en antologías y portales que publicaron la avalancha de diarios que ha ido dejando el cautiverio. Son lo salvado de mi escritura, del encierro, los agobios, los por ahora de mí.

J.G.

*Oh frágil ser humano, ceniza de cenizas
y podredumbre de podredumbre: habla y escribe lo que ves
y escuchas.*

HILDEGARDA DE BINGEN

*Lo que es mudo
que permanezca mudo.*

ADAM ZAGAJEWSKI

*¿Por qué sentí la necesidad emanada como de fuera de mí
misma de que tenía que recogerme? Siempre al final sucede
lo mismo: la necesidad imperiosa de la gruta, de la caverna,
como hormigas tenemos que recogernos.*

MARÍA ZAMBRANO

VAHO DE VAHOS

[SALVADO DE UN DIARIO DE 2002]

TE ARROJASTE A LA MADRUGADA
con la convicción
de que urgía un sacrificio

vieja sed

CUERPO SIN FUNERAL

sedición
sable
canción mortuoria

todo lo que daña
lo que hinca

EL QUE ESGRIME EN EL ACECHO

el del reclamo

la involuntad

el impune

el diferente

el del despropósito

el desganado

el que llama y desoye

el que exige y se arrepiente

tanta isla

ASQUEADO DE FRONTERA
austero de vértebras

persiste el manso

en la disputa
se angosta la piedad

NOS ACOSTUMBRAMOS
a lo aciago

a la crueldad que resuena
en el umbral del mediodía

tendidos
de cara a la niebla
soportamos
la aviesa espera

LA DIMENSIÓN DE LOS SUEÑOS
que nos han perseguido
sólo se compara
con ciertas islas extraviadas

una luz sin tropiezo
me envejece de pronto

despertamos en habitaciones felices
instantes después
un lamento oxida las pupilas

volver
—pretendemos—
al lugar de los botines redentores

el espanto se desmorona
con el roce miserable del deseo

EN APENAS UNOS METROS
hay infinitos husos

en viaje a la cocina
transcurren madrugadas

qué decir del pasillo
su horizonte movedizo

la eternidad ha medido el pacto

QUIZÁ NOS SALVE LA ACEPTACIÓN
de que no hay caverna sino suburbio

que ya no es lejos ni más lejos

que los puentes penden agazapados
de la curvatura del cielo

AQUELLO QUE NEGÁBAMOS ERA EL HOGAR
quién podía saberlo

matriz oscura
desagradecida

donde recobrar la culpa
el tajo que enseña a valorar el engaño

HAY UNA LEGIÓN DE PROMESAS MASACRADAS
tragedias por venir

si no fuese por esas minúsculas epifanías
que allanan el aire cuando todos duermen

MALOS PRESAGIOS ME CUNDEN
intento fustigarlos

arrebatan la inclemencia

todo amago es repulsión

NADA IMPIDE QUE CESE
el latir sanguíneo de la calle

ningún rito
—humano o infernal—
hará menos cruel el duelo

prevalecerá el mundo
no la saga inútil de mi cautiverio

CREÍMOS QUE EN PRESTADAS LATITUDES
el cieno crecería con más templanza

nos convencimos
de que mudar presagios
procuraría una piel resistente

infame empeño

en guaridas ajenas
sólo se permite beber de la ruina

HAY UN SURCO INTOLERABLE EN MI ESCRITURA
mansarda de tinieblas
que no protege

cedo
sin convicción

en el mareo comienza
el punto muerto de los estanques
letargo que no clarea

BUSCO UN PAISAJE
a merced de las tempestades

una casa sola y gris
una pradera llovida
en las afueras de la ciudad blanca

donde hacerme ceniza

NO ES ACASO ÉSTE EL TIEMPO
de entregar lo incesante,
esta la plenitud
que sin saber olvidamos

son los desamparos
más dignos que la soledad

busco el vigor de los inicios
un elogio mortal

DE PRONTO UN VIAJE RECRIMINATORIO
el gran silencio

creer
suplicar catástrofes

corazón petrificado
más verdad que milagro

números conocidos
contados a partir de cierta muerte

NO HAY OJOS PARA ALCANZARNOS FUERA

nunca somos juntos
en esa caverna sin forma
que trabajamos más allá de los pequeños años

MIRO MIS MANOS
arboladas
sospechan de las corrientes

me retiro desagradecida
la lluvia sosiega
cuida del encanto

SI ANTIGUOS DOLORES
superaran el designio de los abandonados

si el sonido de la saciedad
no fuese anterior

jardín sin leones ni ráfagas

es esto el entendimiento
de nuestro sacrificio

SE LLAMA COMIENZO
a esos días herbosos de no saber

caen mis cabellos

soy tronco
purpureados años

CRUDA HA SIDO LA PALABRA ESCATIMAR
su indisposición a los inicios

así los poemas que no rozan
se leen más lejos sin voz
tupidos por la queja

TORCIDOS DESIGNIOS
a nadie permito afondarse en ellos

para quien eligió no ser extranjero
bajo la superficie sólo hay abismo

me desgarran la cansina distancia
desconozco nombres nuevos

vengo con un poco de sueño
reacia a la belleza de los principios

CUÁNTO RUIDO QUEDARÁ

escribo para dejar de pensar

no presumo de una vida anterior

no hago planes para el próximo verano

PALABRAS DE COMPLEJIDAD SIN SANGRE

vértigo

ausencia

razón

fuerza

escollo

tiniebla

demolición

deriva de un sofoco incomprensible

—su honra—

vanidad

pavesa de incrédulo corazón

LA PATRIA ES CICATRIZ
planicie demolida

me echo al sol
sigo en pie

forjo paraísos en mi ceguera

SOY DE LOS HORNOS
del viaje

la fragilidad se impone
aúllan los padres

NO ES PRIMAVERA
no anochece
no saltan buitres en mi insomnio

falta aún aprender la liturgia de los desiertos

nos debemos a una cadencia
hecha a la medida de ciertas sangres

VEO MISILES EMBUTIDOS POR UN CIELO DE PIEDRA
fuego en la costura de las calles

me harto de venganza

recrudezco en sorbos
de un bebedizo de pájaros muertos

busco una historia de amor
noticias de follajes recientes

sólo se dice de aldabones o miedo

es esta la desproporcionada noche de la patria
la aguardábamos
más dispuestos al engaño que a la triza
diestros en trágicas bellezas

LA LEJURA ES UNA GRACIA
para la que los míos nunca estuvieron prevenidos

nadie me preguntó si deseaba heredar la ira
los relámpagos

de golpe me anclaron
en la urgencia de acometer orillas

sofocaron la madrugada de mis arterias

todo para hacerme digna
dócil a los desmanes de la supervivencia

TRASPONGO UN ANGUSTIOSO PORTALÓN
me entrego a cierta indignidad cárdena

no hay burladero en mi celada
cortejo que arrulle

ni siquiera tristeza
que me separe de la embestida fatal
que me lleve en brazos
desagrada
todavía ilusa

SE ME DIJO SURCO DE REPUGNANCIA
juramento

no repliqué

soy Antígona en inmerecido sepulcro
Sara en un catre de Auschwitz

deidades hechas levadura
enfermedad de mí

QUE PASE LA FURIA
la esquirra
el rapto

que suceda la venganza

DE LARGOS PASOS SE HAN CURTIDO ESTOS DÍAS
largos para lo poco que somos

lentos y deformes
dubitativos y lacerantes

LOS SOPORES DE LA CASA
dictan un alfabeto de inclemencias

andamos entre voces prestadas
esquivados de un desatino

NOS CONCIERNE
salvar el costillaje de la ciudad

alcanzamos
a vigilar la palidez
a extrañar la misericordia
el vencido hastío

HAY VÍBORAS

aguardando en los claros de la habitación

me cierran los ojos

nadie escucha mi orfandad

el porvenir es un amasijo de signos inválidos

REMENDAR LA COTIDIANIDAD

es por lo pronto un intento perverso

tal ha sido la inmisericordia de lo ocurrido

la sensatez apestada

pasa de largo

NO DIGO PRISIÓN
casa claustro osario retiro

no digo
miseria de no ver fuera
no estar fuera
ser el afuera de una prolongada austeridad

LA PATRIA ALIMENTA CON ZUMOS MALIGNOS

si la extraviamos
acunará con meandros y purgas

el entumecimiento es posterior a la tristeza

QUE ESCRIBA MUCHO
hasta desangrarme
palidecer

que escriba pidiendo sanar

eso recomiendan
eso hago
desescrita

POEMAS PERPETRADOS CON REDUNDANCIA
tildes de fatídico linaje

surgieron de mis clavículas reseca

en principio me propuse calibrar el delirio
pero la rectitud es mal preludio

del cautiverio jamás nace una mariposa entera

DESAHUCIADO COMBATE
eso es un vientre cuando augura

ahilado y penúltimo
adormecido en su canallada
maleza que carcome

vientre proverbial

bocaza que raja
la continuidad de la parentela

prurito de énfasis dejados a la calma
felicidad que no insiste
niebla sin estribillo

VENIDA DE OTRA PARTE
acusada de enjambres y moscardones

amando al que no es
hierba condenada a roca

ESTE DÍA
lleno de garfios

sin prestancia

a años luz de sí mismo
enmohecido

tan daño

con astronomía propia
tanatología propia

fruta desesperada
y difícil

como si fuese lunes
bostezo o serpiente

día caído
amontonado
de agua o hierro

dispuesto a una lámpara
igual al de antes pero sin clavícula

día de otro parentesco
amasado sin fécula ni música

de aguardar un diamante
un racimo
un estruendo milagroso

daño o gran daño
día minúsculo

emisario del fondo
prestado a la balacera
recrecido

día que no responde
yace hastiado
a ciegas

apelable todo él
entenebrecido él

con gasa manchada
y sudor sin frente

vocablo asilvestrado
dejos de yerbabuena
tomillo
albahaca

que presagia
o calumnia

en hoteluchos
bares a media asta

en ferias tristes
de fines de años tristes

día infinito
asfixiante

día de charco
de habla arrasada
y grito tibio
de olvidar otros días

tanto y tanto garfio

EL ORDEN DE LAS RAMAS, OTRO

[SALVADO DE UN LIBRO DE 2004]

HAY UN DIOS QUE YACE
en los trigales de un arduo reino

jamás nos requiere
ama a los huidos

lo invocamos por adicción

somos vástagos afligidos
trampeadores de un lenguaje de podredumbre

PADECEMOS EL DEBER DE PERDURAR
el deber del vocablo
del escarnio

tantos y muchos más
so pena de que la belleza vuelva
a sus inhóspitos caudales
que las fieras aprendan de la carroña

HEMOS RECAÍDO EN LA VIRTUD

lo peor es ser dignos y desprovistos
vertebrados por el asco

suficientes

ME INCUMBE DEVOLVER GARRAS

¿dormir sobre el catre de mi veneno?

que susurre la destemplanza
que abarque la impudicia

seré heraldo acucioso y traicionero
pulcro a la hora de hincar palabras

¿DE QUÉ ESCALÓN SE HA PRENDADO LA FATIGA?

¿qué migaja traerás a casa?

¿quién defiende el rumor de las palabras curtidas?

quise cargar con lo imperceptible

frases calcinadas

hojas de saúco

SIGLOS ANDUVE CON LA MIRADA ATENAZADA

soledad de ademanes
sobrenombres
desprecio de mí misma

si me sublevo es por contradecir

HE SIDO LANZADA A LA CEGUERA

animal hambriento
de luto

maniatado
y estrecho

condenado de antemano a la huida

TEMORES SIEMPRE LOS MISMOS

vamos arándonos pese a ellos
hijos del calambre y días mutilados

todo traiciona
todo excede al boscaje

vocación de escozor
enfermiza y plácida viudez

ME HUMILLAN HABITACIONES
venteadas por lobos

es el encierro
tanto encierro

MI HERENCIA QUEJUMBROSA
en ascuas

perdida en la lectura
sorda en ella

digo
repito
es el encierro
tanto encierro

VIVIR AL MARGEN
respirar sin identidad

liberar el alarido

¿QUIÉN HABLA TRAS UN AMASIJO
de músculos remendados?

¿quién dispara desde azoteas
embutidas por la niebla?

¿quién traspone la gramática de las aberraciones?

y a mí
¿quién me salva de mandamientos?

LUEGO HABRÉ FERMENTADO

despertaré con una escafandra de alas rotas

temo que un destino de islas me acaricie los hombros
que un día pregunte por mí y sólo halle desacuerdos

ESCRIBO MI NOMBRE EN LIBROS PROFANOS
mi epitafio en paisajes de provincia

mi signo está al revés

tiemblo

desconozco las herencias
que me han sido propinadas para sobrevivir

COMO SI NO FUESE LÍCITO CERCIORARSE
de que las cosas siguen teniendo nombre propio

como si yo
nudosa y escampada
no tuviese derecho a desconocerme

mío es el frío
la tierra jamás prometida

TUERZO EL CURSO
de una hormiga para verla enloquecer

doy fe de que hay palabras anegadas en niebla

banderas como magnolias
boqueando en los márgenes de la común desdicha

¿PUEDE UNO DESDECIR EL ORDEN DE LAS RAMAS?

¿inmolarse frente a la casa materna?

puede uno rendirse
en silencio

DAR HOGAR EN LA LENGUA
pálpito en los huesos

hay que dejar
que la parca se repudie a sí misma

cuando vuelva por mí
seremos la misma sumisión
eso que los torpes llaman el mal

DUDO DE QUIEN CONMEMORA
el chasquido de los mediodías

vigila tu eternidad
te aliviará de tanta voluntad de asco

SOY MÁS DÓCIL Y PACIENTE

huyo al tufo pardo de la muchedumbre

sobre mi cabeza
hay un rebaño de antorchas
no me atormentan

SÓLO ABORREZCO UN POCO
en secreto

me ajustician ciertas noches
el cabrilleo del océano

¿HABRÁ DE PETRIFICARNOS LA VÍSPERA?

¿y las lágrimas de las noches plumizas?

¿y la liturgia de las casas visitadas?

¿y qué de la larga sangre?

TODA DESTRUCCIÓN ES CONMOVEDORA

aún aquella que dormita en los árboles
que devasta la honrosa estación de los relámpagos

PREFIERO ESTE LADO DE LA INEXACTITUD

hay que dormir
a secas

donde la vida quepa toda

HABLA DE TU HAMBRE
el contagio

habla
si puedes

olvida
cómo se infringe la transparencia

¿DECÍAS DE LAS SIENES DE LOS ADOLESCENTES?
infinitas recias revueltas

¿decías de las caderas de los ancianos?
ladera esculpida a fuerza de rancios desafíos

¿y de hipocampos medusas cuervos ratas?

la brutalidad es otra cosa
el reproche de un río
un odio comedido

NO HAY LUGAR QUE RETRIBUYA LA LÁGRIMA

aquí quiere decir aquí
no umbral ni retorcida salida

por eso los nombres mal puestos
los alegatos contra la templanza
el párpado llovido

por eso mi garganta curtida de hijos

HAY SUEÑOS EN LOS QUE NADA PUEDO

mi avidez de olvido
es más temprana
que la espina incrustada en la lengua

NOS REGRESÓ EL DEBER
la holgura del desastre

quedarnos habría sido fingir

en todo paraíso hay siempre un impostor

LLÁMALO PARPADEO
deseo de lejura

nunca fue más intrépida la anunciación
más ingenuo repetirse

DE BARRO ERA LA MAÑANA

así y todo
comprendimos el soliloquio
que obra la nostalgia

ME ASQUEA LA OBLIGACIÓN
de perdurar en minucias

sospecho de labranzas madrugadoras
la cadencia de los vergeles
esas largas paciencias
que nos laceran
nos crían

DE ESTOS DÍAS
debo guardar la sospecha

cuento la hiedra pendiente
mido el ardor

LETANÍA DE LOS FAROS

[SALVADO DE UN LIBRO DE VIAJES, 2019]

CUANDO COMIENZO A SENTIRME APARTE
cuando me apartan

me desuno

parto

EL TÚNEL
su luz

promesa

aprender a vivir en él
alimentarse dormir copular en él

el fulano final
túnel en otro túnel

así escribo
así huyo

PRESENCIAR EL MILAGRO
de un caudal que vuelve

tocar el polvo
de pronto ambicioso

ocurrió en el río Zin

unos turistas vieron agua lejos

venía con maderos y toneles

la policía persiguió el nuevo curso
—puede verse en YouTube—

el origen del río es un cráter
en la cima del desierto del Néguev
su desembocadura el Mar Muerto

la Biblia sabía del Zin
lo ubica en el desierto de Kadesh
—Desierto del pecado—
no lejos del Monte Sinaí
donde fueron entregadas las escrituras

temo lechos secos
imaginar mis pies hundidos
mi cuello bajo el agua

vieja tribulación
perenne cobardía

VIAJAR A LOS FAROS

uno por uno
fotografiarlos
penetrarlos
escribirlos

mirar qué miran

decir en la duración de su luz
sus intervalos
su breve oscuridad

hacer un quieto viaje
leyendo *Al faro* de Virginia Woolf
Cuadernos de faros de Jazmina Barrera
El faro del fin del mundo de Julio Verne

viajar como quien busca piedad

pero no se puede

los faros de mi país han sido raptados
como Perséfone
Ganimedes
Hipodamía
Antíope
Oritía

raptados y carcomidos
desaparecidos y vejados

puedes verlos en la lejura
con fragilidad civil

queda marcarlos en un mapa
perseguir su ruta por las islas
del mar Caribe y el golfo de Venezuela
por la orilla continental
desde la península de La Guajira

hasta el delta del Orinoco
—eso dice Wikipedia—

perseguir sus nombres
sus turbias coordenadas
ignorantes de osadías
relámpagos

nombrarlos para alejar el maleficio

nombrarlos en consonancia con una ceguera

faro de Cerro Walker
11°48'48.1"N 66°10'52.8"O

faro de Isla Cotorra
10°3'12"N 62°14'30"O

faro de Isla de las Aves de Sotavento
12°3'31.1"N 67°41'0.9"O

faro de Isla de las Aves de Barlovento
11°57'N 67°26'O

faro de Isla de Aves
14°40'00.5"N 63°37'5.9"O

faro de Punta Barima
8°36'9.6"N 60°25'8.8"O

faro Holandés
11°57'7.9"N 66°40'36.6"O

nombrarlos para la resina
el colmo de los desamparos

faro de Punta Sebastopol
11°46'18.6"N 66°35'11.8"O

faro de Farallón Centinela
10°49'0"N 66°4'59"O

antiguo faro de Punta Faragoza
11°7'29.6"N 63°55'56.9"O

faro de Caraballeda
11°7'29.6"N 63°55'56.9"O

faro de Farallón Blanco
10°57.8'N 63°47.5'O

faro de Bahía de los Piratas
10°32.2'N 63°6.9'O

faro de Guaranao
11°39'59.9"N 70°12'47.8"O

nombrarlos para desdecir otros viajes
la llaga
los tal vez

faro de Punta Faragoza
11°7'29.6"N 63°55'56.9"O

faro de Choróní
10°30'42"N 67°36'14.2"O

faro de Punta Mosquito
10°53'10.4"N 63°53'42.8"O

faro de Isla La Blanquilla
10°53'10.4"N 63°53'42.8"O

faro de Cumaná
10°28'N 64°11'O

faro de la rada de La Guaira
10°36'7.1"N 66°56'41"O

faro de Punta Adaro

11°44'N 70°14'O

nombrarlos y seguir de espaldas
en la creencia
la carencia

faro de Punta Borojó

11°12'6"N 70°46'42"O

faro de Cabo Negro

11°10'40"N 63°52'48"O

faro de Puerto Cruz

10°32'12.6"N 67°20'54.2"O

faro de Cayo de Agua

11°49'33"N 66°56'34"O

faro de Isla San Carlos

11°0'0"N 71°36'16"O

faro de Los Roques

11°57'7.6"N 66°40'36.3"O

faro de Cabo San Román

12°11'22.4"N 69°59'54.9"O

nombrarlos porque somos pantanos
agua de peores comienzos

antiguo faro del Cabo San Román

12°11'22.4"N 69°59'54.9"O

faro de Islas Píritu (Isla de afuera)

10°9'51.3"N 64°58'35.4"O

faro de Islas Píritu (Isla de adentro)

10°8'38.7"N 64°54'46.8"O

faro de Puerto Cumarebo
10°8'38.7"N 64°54'46.8"O

faro de Punta Macolla
12°5'42"N 70°12'38"O

faro de Punta Oriental
10°54'11.4"N 65°12'11.7"O

faro de Punta Charagato
10°50'26.9"N 64°9'22.6"O

nombrarlos en la arruga
para el escombros
el verde maleficio

faro de Punta Palanquete
10°49'50.3"N 64°12'38.3"O

faro de Puerto Hierro
10°37'57.6"N 62°5'47.1"O

faro de Macuro
10°39'42.5"N 61°56'8.7"O

faro de Isla de Patos
10°38'19.4"N 61°52'0.1"O

faro de Punta Adícara
11°56'37.8"N 69°48'12.1"O

faro de La Guaira
10°36'8.1"N 66°57'13.1"O

faro de Punta Mejillones
10°42'25.1"N 62°8'32.1"O
nombrarlos desde la versión indigna

faro de Cabo Tres Puntas

10°46'N 62°43'O

faro de Puerto Santo

10°43'32.1"N 63°9'58"O

faro de Carúpano

10°40'13.6"N 63°14'57.2"O

faro de Morro de Chacopata

10°42'26.5"N 63°48'42.1"O

faro de Punta Arena

10°30'56.5"N 64°14'39.1"O

faro de Isla Chimana Segunda

10°17'28.15"N 64°36'24.47"O

faro de Punta Ballena

10°59'52.6"N 63°46'39.3"O

nombrarlos en el funambulismo

la decepción

faro de Isla Borracha

10°18'11.8"N 64°44'1.3"O

faro de Isla Borrachitos del Este

10°15'8.2"N 64°45'39.9"O

faro de Morro de Robledal

11°2'34.9"N 64°22'37.8"O

faro de Cabo Codera

10°34'32.9"N 66°3'12.3"O

faro de la Sabana

10°37'15.2"N 66°23'0.4"O

faro de Naiguatá
10°37'8.5"N 66°44'41.3"O
faro de Moporo
9°34'48.6"N 71°3'57.8"O

nombrarlos de cara al hartazgo
por lo inmóvil
las balas en el hombro

faro de Punta Camurí Grande
10°37'8.5"N 66°44'41.3"O

Antiguo faro de Monjes del Sur
11 12°21'35.1"N 70°54'9.4"O

faro de La Puntilla
10°57'1.8"N 63°50'50.9"O

faro de Punta Brava
10°29'24.4"N 68°0'31.8"O

faro de Cumarebo
11°29'N 68°21'O

faro de Monjes del Sur
12°21'37.1"N 70°54'8"O

faro de Cayo Herradura
11°0'N 65°23'O

faro de Punta Perret
11°47'40.8"N 71°20'22.7"O

faro de Unare
10°5'31.6"N 65°10'45.2"O
nombrarlos
a gritos
sin mar
sin islas

sin lámpara
sin ojo en el horizonte

nombrarlos porque nada es sólo una cosa
y el otro es también un faro
o algo así escribió Virginia Woolf

nombrarlos para sobornar
la monótona enfermedad
de guardar esperanzas

LOS DÍAS INVERTEBRADOS

[SALVADO DEL CAUTIVERO, LA PANDEMIA, EL AÑO 2020]

ÁBACO NEGRO
[PRIMER BORRADOR]

DÍA 1

Hay un avanzar hacia atrás en el epitafio de estos días.
Un gesto lento y miserable.

DÍA 3

Me digo: no te hartes.
Me digo: encierro,
vida dentro,
prisión,
mesa,
soledad,
albahaca,
recogimiento.

DÍA 7

Me digo: es el ruido de la temprana desesperación.

DÍA 8

Afuera es tierra desolada, purulenta, muda.
Adentro abrazo, pulcritud, mudez.

DÍA 10

Hemos perdido hasta la intemperie.

DÍA 11

Me hundo.
Hay palabras ya bajo la línea de flotación.

DÍA 12

Esta semivida.

DÍA 13

No puedo escribir.
Tengo un trapo en la lengua, un arnés, un antifaz.

DÍA 15
Soy un apenas.

DÍA 16
Se me van deshaciendo los rasgos.

DÍA 19
¿Qué hago con este rostro de afuera?
¿Qué hago con ese afuera que ya no uso?

DÍA 21
Las horas son amasijo,
los días invertebrados,
el futuro ingenuo anhelo.

DÍA 22
Lo que vamos dejando de usar: relojes.

DÍA 23
Hay un halo solar.
Me asomé, lo vi.
Da igual cualquier sol.

DÍA 25
Habrá que inventar otros ademanes.

DÍA 27
¿Cuál el pacto de estas semanas?
¿Cuál su tributo?

DÍA 28
Vientos alisios traen una nube de arena sahariana.
Hay 9 muertos.
Hay 175 infectados.
No es momento de ser polvo.
El ábaco del mundo es de millones.
El ábaco aquí es de silencios.

ÁBACO NEGRO
[SEGUNDO BORRADOR]

DÍA 1

Hay un avanzar hacia atrás en el epitafio de estos días.
Un gesto lento y miserable.

DÍA 3

Me digo: no te hartes.
Me digo: encierro,
vida dentro,
prisión,
albahaca,
recogimiento.

DÍA 7

Me digo: es el ruido de la temprana desesperación.

DÍA 8

Afuera es tierra desolada, purulenta, muda.
Adentro abrazo, pulcritud, mudez.

DÍA 10

Hemos perdido hasta la intemperie.

DÍA 11

Me hundo.
Hay palabras ya bajo la línea de flotación.

DÍA 12

Esta semivida.

DÍA 13

No puedo escribir.
Tengo un trapo en la lengua, un arnés, un antifaz.

DÍA 15

Soy un apenas.

DÍA 16

Se me van deshaciendo los rasgos.

DÍA 19

¿Qué hago con este rostro de afuera?

¿Qué hago con ese afuera que ya no uso?

DÍA 21

Las horas son amasijo.

Los días, invertebrados.

El futuro, ingenuo anhelo.

DÍA 22

Lo que vamos dejando de usar: relojes.

DÍA 23

Hay un halo solar.

Me asomé, lo vi.

Da igual cualquier sol.

DÍA 25

Habrà que inventar otros ademanes.

DÍA 27

¿Cuál el pacto de estas semanas, su tributo?

DÍA 28

Llega una nube de fina arena sahariana. La traen vientos alisios.

Pensar en arena. Ser arena.

DÍA 29

Ocurrió la noche de los volcanes.

Erupcionó el legendario Krakatoa. Otros.

Recordé que Anne Carson «vio dentro del volcán y volvió».

DÍA 30

Ha sido un tiempo de primeras veces.

Me digo: no te hartes.

Humo. Viene de un montón de incendios cercanos.

DÍA 32

De nuestras lentas tranquilidades habla E.E. Cummings.

Me pregunto por el veneno de los insomnios.

DÍA 33

Realidad relativa.

Relativa normalidad, vigilada y controlada. Dice el tirano.

Así el futuro.

DÍA 34

Llevo contabilidades de cautiverio.

Días. Domingos, Almuerzos. Libros.

Muertos no puedo. No puedo.

DÍA 35

Envidia.

Patios y terrazas.

El cielo abierto de otros.

DÍA 36

«Mi nostalgia es una perpetua impaciencia», escribió Soren Kierkegaard

DÍA 38

El petróleo se desploma. Nosotros con él.

Negro ábaco negro. Mancha.

DÍA 39

Concentrada en lo otro.

Las guerras ajenas me salvan.

DÍA 40

«Los días son babosas que se arrastran», escribió Marina Tsvietáieva.

Yo con ellos.

DÍA 41

Soy libros.

Los que he comprado, leído, editado, escrito.

Los que vendrán.

Diques contra el mundo.

DÍA 42

Palabras para estos días:

caverna,

heredad,

remembranza.

DÍA 45

Busco un poco de sol. Como los presos, los enfermos, los sin salida.

DÍA 46

Esa inexacta joya que era dormir noches enteras.

DÍA 47

Joan Didion llamó «El año del pensamiento mágico» al de la muerte de su esposo y su hija. ¿Cómo llamaremos a este, que aquí arrastra otros años y otras tragedias?

Somos expertos en *Annus Horribilis*.

DÍA 48

Escribimos, entre todos, el libro de lo salvado.

DÍA 49

Crecen las uñas. Se cortan.

Se acaba el blíster del medicamento diario. Se repone.

Se junta ropa. Se lava.

Llega la última página del libro. Otro comienza.

Eso el tiempo.

Solo eso.

DÍA 50

Palabras para estos días:

cuíta,
orfandad,
estepa.

DÍA 54

Vivo de bruces.

DÍA 55

En mis hombros hay un barco, un monte, piedras que
vinieron de lejos, un desierto, hambrunas lunares, otros
hombros.

DÍA 56

Afrontar el futuro, una arrogancia.

DÍA 57

Averbada. Ágrafa. En la poquedad.

DÍA 58

Palabras para estos días:

sospecha,
aldaba,
derrumbe.

DÍA 59

Me digo: vida empozada, dame frutos que no atraganten.

DÍA 60

Ha sido un tiempo de primeras veces. De últimas, también.
«Podemos imaginarlo todo, predecirlo todo, salvo hasta
dónde podemos hundirnos», escribió Emil Cioran.

La impaciencia es un malentendido.

Me digo: puedes, no te hartes.

Me digo: cuenta, recuenta, nota, anota, empieza de nuevo.

LOS DÍAS INVERTEBRADOS
[PRIMER BORRADOR]

«se te va a acabar la casa»
dice el esposo viéndome fotografiar
la casa no tiene fin
respondo
tampoco la enfermedad

empecé a escribir un diario y tomar fotografías
el primer día en cautiverio
sábado 14 de marzo

el día 41
jueves 23 de abril
dejé de contar enfermos

el día 60
martes 12 de mayo
dejé de escribir

hoy
día 90
11 de junio
sigo haciendo temblorosas fotos

la palabra es otra ceguera
la palabra exige sacrificio

si miro es porque afuera no es testimonio

ojear es insistir en fosos y altares

desde que no salgo
hay entrañas en los muros

desde que no salgo
veo otras claridades

«fotografiar es apropiarse de lo fotografiado»
dice Susan Sontag

«fotografiar es conferir importancia»
dice Susan Sontag

adentro es intocable
afuera ficción

digo repito miro

la casa es innumerable
la casa es trampa trauma traza trama

los días débiles
equívocos
combustibles

ÁBACO NEGRO
[TERCER BORRADOR]

Conté los enfermos de mi país.
Los muertos.

8 contagiados el primer día,
sábado 14 de marzo.

7 el segundo.
33 el tercero.
77 el noveno.
2 el vigésimo.
6 el trigésimo.
10 el cuadragésimo.

El día 41, jueves 23 de abril,
dejé de contar.

El día 60, martes 12 de mayo,
dejé de escribir.

Han ocurrido otros hartazgos
desde que me desescribo en la fatiga.

Hoy es el día 100.
Lo sé porque llevo un diario
de temblorosas fotografías.

Todos lo demás va quedando a medias,
entre aguas.

La enfermedad no acaba.
Los acerados domingos tampoco.

Desde que no salgo
he cortado siete veces las uñas de mis pies.
Desde que no salgo

bebo más yogur.

Desde que no salgo
una extranjera duerme con mi esposo.

He vuelto a Simone Weil,
que murió de hambre y voluntad.
He vuelto a Samuel Beckett
para entender lo peor.

Hay un rugido en mis clavículas.

Nado de espaldas en el lodo.
Lavo mis ojos con arena.

Tiempo no tengo,
ánimo no tengo,
paciencia no tengo.

Son días invertebrados.

«Hay otros mundos pero están en éste»,
escribió Paul Éluard.

Pienso en el libro de lo salvado.

Antes,
debo comerme los gestos,
defraudarme en la común convalecencia.

Antes,
cabe discurrir cabeza abajo,
con muérdago para los insomnios.

Si juego tetris de madrugada
es por creer que algo encaja,
que hay metas,
recompensas.

Si vuelvo al Rivotril,
es para despejar una orfandad.

Si aún me desvisto
es por contradecir la luz de las injusticias,
el contorno de lo perdido.

LOS DÍAS INVERTEBRADOS
[SEGUNDO BORRADOR SIN SIGNOS]

música radical
las coyunturas del marido
su orine de madrugada

cobijas del insomnio propio

tuberías vacías

un disparo lejos
otro demasiado cerca

una podadora mientras escribo
puertas salidas de quicio

no escuchar
no escuchar

nacer al hilo de otro escampado
con nudillos rotos
el alma convencida
un último desacato

LOS DÍAS INVERTEBRADOS
[TERCER BORRADOR]

«un mundo sin años»
apuntó Elias Canetti

un año sin mundo
digo

hoy cumplo 120 días
en cautiverio

más de los que se requieren
para procrear un hábito
revertir un anhelo
decidir el desamor

el año 120 (CXX)
fue bisiesto y comenzó en domingo

simboliza fragilidad

120 son fueron años que vivió Moisés
los que Dios contuvo su ira

es el número del unbinilio
que aún no existe
que es parte de una *isla de la estabilidad*

datos inútiles que atesoro
para no perderme
en desalmadas soledades

LOS DÍAS INVERTEBRADOS
[CUARTO BORRADOR]

«quien tiene demasiadas palabras
no puede sino estar solo»
apuntó Elias Canetti

han sido semanas
de palabras redundantes
dichas
escritas
malpensadas

aspirar al silencio
sería desaguarnos

pretender soledad
es herir a la tribu

cuidemos
la anécdota
su porvenir



JACQUELINE GOLDBERG

Maracaibo, Venezuela, 1966. Escritora, periodista y editora.

Autora de más de una treintena de premiados libros de poesía, narrativa, ensayo, testimonio y literatura infantil. Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Letras. En 2018 participó como escritora residente en el International Writing Program de la Universidad de Iowa.

Su poesía está recogida en *Verbos predadores. Poesía reunida 2006-1986* (2007) y *Ruido de clavículas* (2019). Ha publicado dos novelas: *Sequeral* (2020) y *Las horas claras* (2013), que obtuvo en Caracas el XII Premio Anual Transgenérico de la Fundación para la Cultura Urbana y se hizo merecedora del Premio Libro del Año de los Libreros Venezolanos, fue finalista en el Premio de la Crítica a la Novela del año en Venezuela y reeditada en México. Es autora de doce libros infantiles, el más reciente *Pitchipoï*, (Tragaluz, 2019), ganador del Premio Fundación Cuatro Gatos 2020 y de la Mención Especial: Propuesta Editorial (categoría libros infantiles) del Premio Los Mejores Libros 2020, que otorga el Banco del Libro en Venezuela. Su poesía está incluida, reseñada y traducida en antologías en más de quince países.

Twitter e Instagram: @JacGoldberg

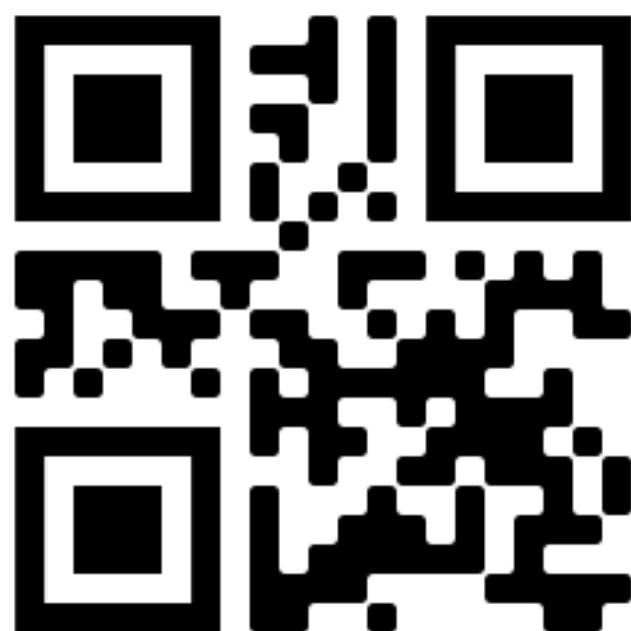


LP5
EDITORIA

<http://lp5.cl/>

<http://lp5blog.blogspot.com>

<https://lp5editora.blogspot.com/>



L P 5
EDITORIA

EN EL LLAMADO LIBRO DE LO SALVADO QUEDABAN REGISTRADAS LAS MERCEDES, GRACIAS Y CONCESIONES DE LOS REYES ESPAÑOLES A FINALES DE LA EDAD MEDIA. EL MÁS DIFUNDIDO EL DE JUAN II DE CASTILLA.

EN ÉSTE, MI LIBRO DE LO SALVADO, NO HAY TESOROS, NO BUSCA GRAVAR UNA NACIÓN NI OBTENER ALGO. ES APENAS LO SALVADO DE VIEJAS BORRADURAS, DÍAS PASADOS A OTRA COSA, EL OLVIDO.

J.G.

P O E S Í A P A R A D E S C A R G A R